

# Solidaridad con el pueblo saharauí

**Inmaculada Pérez Hernández**  
**Presidenta de la ACAPS (Tenerife)**

La Asociación Canaria de Amigos del Pueblo Saharaui (ACAPS) tuvo como núcleo impulsor de su constitución y desarrollo las primeras campañas de recogida de gofio; se trataba de enviar ayuda urgente, de carácter humanitario, a un pueblo que sufría una segunda ocupación colonial propiciada por el país que había sido su metrópoli. Nos situamos en los años 76/77, a veinte años de iniciarse la tragedia de un pueblo que no accedió a la descolonización como los otros países del continente africano.

Durante este largo período de tiempo la solidaridad de los canarios con el pueblo saharauí ha tenido numerosas iniciativas. Canalizadas a través de distintas organizaciones, partidos y sindicatos, aunque fundamentalmente coordinados por la ACAPS, con la incorporación en los últimos 10 años de las instituciones locales y autonómicas.

Recientemente, la aprobación del 0'7% de los presupuestos para ayuda al desarrollo introduce un avance en la institucionalización de la ayuda económica pero con el inconveniente de la limitación a un porcentaje, contestado por diversas organizaciones como inadecuado o, al menos, insuficiente.

Tratándose, como en este caso, de una población que vive en campamentos de refugiados, una buena parte de la ayuda material se encuadra en el capítulo de ayuda humanitaria: alimentos, equipamientos, vestidos, medicamentos, material sanitario, escolar...

Toda nuestra historia como organización se ha desarrollado en torno a dos grandes ejes de actuación: ayuda humanitaria y apoyo político, pero siempre estrechamente relacionados.

En el primer aspecto, sirva de ejemplo la organización periódica de campañas de recogida de cualquier recurso, que puntualmente se necesite en los campamentos de refugiados y a demanda de la representación política de este pueblo, el Frente Polisario, que sirven a su vez como oportunidad para dar a conocer y difundir la causa del pueblo saharauí. Estas campañas se acompañan, a veces, de apoyo institucional.

De los centros de enseñanza nos suelen solicitar material para uso didáctico o intervenciones puntuales en forma de mesas redondas, charlas, debates... en relación con la educación para el desarrollo y, en su caso, por el interés en que el alumnado participe en las campañas que promueve la ACAPS.

En el terreno de la educación para el desarrollo contamos con algunos materiales didácticos, elaborados por miembros de ACAPS o colaboradores, tales como una lección ocasional y una unidad didáctica editadas a finales de los años 80, material audiovisual de apoyo a la unidad didáctica; en este capítulo, nos parecen muy insuficientes los recursos educativos de que disponemos.

Hay que destacar, dentro de la ACAPS, la creación de una comisión sanitaria que ha desarrollado varios proyectos de dotación material y asistencia sanitaria, tanto en los campamentos como de evacuación de enfermos y atención en hospitales canarios.

La ACAPS ha participado en la construcción y equipamiento de hospitales, algunos con financiación del Gobierno de Canarias, equipamiento de ambulancias para la atención odontológica, material necesario para un hospital psiquiátrico... En el campo de la asistencia

en los campamentos de refugiados, con la creación de comisiones médicas de digestivo, oftalmología y psiquiatría. Actualmente ha finalizado nuestro primer programa de acogida de un grupo de 25 niños y niñas enfermos, de un año de duración, con la colaboración - mediante convenio- del Cabildo de Tenerife y el Hospital Universitario de Canarias. Estos jóvenes han sido escolarizados simultáneamente a su hospitalización, gracias al apoyo de la Consejería de Educación.

La realización de la mayor parte de nuestras iniciativas, en especial las que suponen mayor presupuesto, se debe al apoyo financiero de las instituciones locales o del gobierno autónomo. La acogida de niños saharauis durante el verano, se inició en 1986, adoptando la modalidad de acogida en familias desde hace tres años.

Estas actividades se desarrollan paralelamente con acciones de sensibilización y reivindicación del derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí, con la denuncia constante del retraso en la aplicación del Plan de Paz o de la actitud intransigente de Marruecos, de la hipocresía de la Unión Europea al negociar los recursos de los saharauis con la potencia invasora y de la comunidad internacional, cuyo foro -la ONU-, no ha sabido encontrar una solución justa para un pueblo al que se le sigue conculcando un derecho, el de la autodeterminación, reconocido por la propia ONU y la OEA, en numerosas resoluciones.

En este esfuerzo solidario en el que estamos comprometidos, junto con otras asociaciones de todo el Estado, contamos con el apoyo del pueblo canario, que en estos 20 años no ha dejado de secundar nuestras iniciativas, ni de soñar con un pueblo liberado, con el que convivió como emigrante, que vuelve a la tierra que le fue usurpada tan vergonzosamente.

Nuestra organización colabora también con otras cuyo objetivo es la supresión de la división Norte Sur en el planeta y por la consecución de unas relaciones entre los pueblos basadas en la cooperación, nunca en el intercambio desigual, el despilfarro de los recursos, la opresión y la marginación.